

DE ENTRE LAS TUMBAS

**De un tenebroso cementerio, un cadáver
desenterrado, una iglesia resucitada, y
un hechicero nacido de nuevo.
Una historia de la vida real.**

De Entre Las Tumbas
Derechos Reservados © 2019 por Rick Johnson

Publicado por
International Action Ministries
2610 Galveston Street
San Diego CA 92110

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro podrá reproducirse de ninguna manera ni en ningún medio sin la autorización escrita de International Action Ministries.

Agradecimientos:

Revisión del texto: Jairo Rincón Fierro y
Laury de Ramos

Dibujos ilustrativos: Emanuel Juárez Aguíñiga

Impreso en los talleres de Editorial Buena Semilla
Bogotá, Colombia

ISBN 978-0-9818804-8-8

Rick y Eunice Johnson

DE ENTRE LAS TUMBAS

**De un tenebroso cementerio, un cadáver
desenterrado, una iglesia resucitada, y
un hechicero nacido de nuevo.
Una historia de la vida real.**

El pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz; una luz ha brillado para los que vivían en sombras de muerte. Mateo 4:16

A lo largo de la historia de la humanidad siempre han existido individuos quienes han vivido, y han querido vivir sus vidas en la oscuridad, en las sombras, en el ocultismo. Encontramos un interesante y cautivador relato de un hombre endemoniado que vivió entre las tumbas. La conocida historia sucedió hace casi 2000 años. Es el registro de un hombre envuelto y controlado por una vida espiritista, satánica y aterradora. Era un hombre espantoso, tenebroso y violento. Se dice que muchas veces la gente del pueblo lo había atado, hasta con cadenas, pero de alguna manera, siempre escapaba. Andaba de día y de noche entre las tumbas, gritando, cortando y golpeándose con piedras. Pero un día tuvo una experiencia que trajo un cambio radical a su existencia. Su vida fue transformada, y el rumbo de ella también. Este hombre había salido de entre las tumbas.

La mayoría de las personas tiende a esquivar el tema de la muerte. Muchas hacen lo posible para evitar pasar por un panteón, especialmente de noche, ¡y jamás solos! ¡Menos mal si uno realmente pudiera sentirse solo! Pues todavía hay quienes viven entre las tumbas.

En la oscuridad de la noche, hay individuos atraídos a los panteones. Hay personas que no sólo andan entre las tumbas sino que también buscan cómo despertarlas y unirse a los seres que en ellas descansan. Se entregan a la oscuridad y una vez en ella, abandonan sus almas al dominio del reino de los muertos. Lo hacen a cambio de un poder maligno; un poder seductor, mágico y encantador, pero a la vez esclavizante, engañoso y opresivo.

No obstante, hay algunos que han salido de entre las tumbas. Como el hombre en la historia, hay personas que en carne propia han probado la liberación del yugo maligno y diabólico. Hay individuos que han experimentado una radical conversión y transformación. Son los que han pasado desde el fondo de las tinieblas más oscuras a la luz y la vida abundante. Hay todavía individuos que salen de entre las tumbas.

Sin embargo, este hombre de la historia que había salido de entre los muertos no salió solo. Alguien

se atrevió a penetrar a su mundo opresivo. Alguien tuvo que desalojar la esclavizante tenebrosidad de su entorno. Era necesario que alguien se interesara por esta alma. Era necesario que alguien se introdujera en medio de las tinieblas para que otro pudiese salir de ellas.

En estos tiempos en que un gran número de nuestras iglesias cristianas parecen estar enfocadas mayormente en el entretenimiento de sus miembros, es profundamente alentador ver algunas congregaciones enfocándose en el discipulado funcional. Es alentador observar la dinámica en las iglesias de Jesucristo que están encaminadas en el discipulado intencional. Son congregaciones centradas en sus ministerios dentro y fuera de sus localidades, en las comunidades circunvecinas, en otros pueblos distantes y entre las poblaciones no alcanzadas. Es solamente en estas iglesias, en las cuales el discipulado es reproducido, donde uno puede contemplar cómo aquellos que eran “el ministerio de ayer” se convirtieron en “los ministros de hoy”.

¿Nos extrañamos cuando alguno sale liberado de la cautividad del culto a los muertos, Satanás, el ocultismo y la brujería para seguir al Dios Todopoderoso? ¿Nos maravillamos al ver la transformación total de un ser que había sido

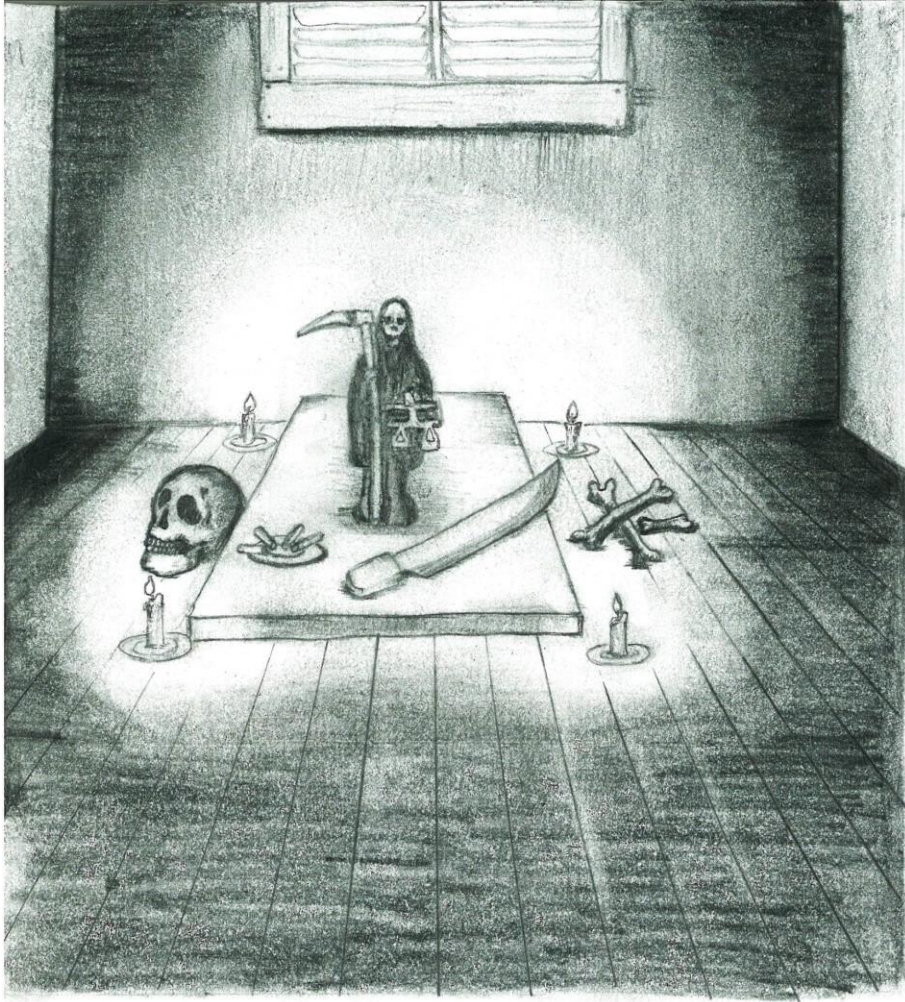
endemoniado? ¿Nos sorprendemos cuando alguien sale de entre los muertos para seguir al Altísimo?

Hace 2000 años un individuo esclavizado por una legión de demonios fue rescatado. Como fruto de su gratitud, se convirtió en discípulo y seguidor de Jesús. Este hombre salido de entre las tumbas se fue, y comenzó a contar por los pueblos lo que Jesús había hecho por él; y todos se quedaron admirados. Esta historia no es una crónica arrinconada en algún archivo antiguo. Es un relato que representa hechos reales que se están viviendo hoy.

Incluida en ella, está la historia de cierta congregación centrada en el discipulado verdadero y en lo que implica ser un seguidor de Cristo. Es el relato de una iglesia enfocada en el por qué y el propósito de su existencia. El desarrollo de su historia pone al descubierto varias características fundamentales relacionadas con el discipulado. Una de ellas es la del servicio a largo plazo en lugares distantes donde nunca han tenido la oportunidad de escuchar y entender con claridad la historia de Dios en orden lógico de principio a fin.

Hasta el día de hoy las dinámicas del discipulado en esta iglesia siguen siendo multiplicadas en y por medio de individuos alcanzados por ella. Uno

de éstos, que ahora es seguidor y discípulo de Jesús, fue en su vida pasada un brujo satánico metido hasta el fondo en el ocultismo. Antes de que la iglesia se atreviera a introducirse en ese mundo, Johan era un poderoso y malvado hechicero. Pero Johan no se salvaría solo.



Alguien se atrevió penetrar a su mundo opresivo. Alguien tuvo que desalojar la esclavizante tenebrosidad de su entorno. Era necesario que los seguidores de Jesús se interesaran por esta alma. Uno tuvo que meterse en las tinieblas para que otro pudiera salir de ellas.

Saliendo de entre los muertos Johan nació de nuevo. Muchos fueron los testigos. Luego el hombre se fue, y comenzó a contar por los pueblos lo que Jesús había hecho por él; y todos se quedaron admirados.

UN HOMBRE DE OSCURO PROCEDER

Raymundo y su esposa Nancy tuvieron que cerrar las puertas y ventanas de su casa. De nuevo escucharon cosas horribles desde el otro lado del muro. La barda entre la casa de ellos y la pequeña casa abandonada al otro lado no pudo impedirles escuchar los llantos y gritos. Además, el aire llevaba el humo sobre la barda a su patio. Siempre percibían en el aire olores extraños y nocivos provenientes de lo que quemaban allí. Todo el vecindario sabía lo que Johan hacía de noche en esa casa.

Venía mucha gente al barrio a buscar consulta con Johan. A veces venían de día, pero siempre había movimiento de noche. Además de gente común,

venían personas de poder, gente del gobierno, militares, personas de mucho dinero e influencia. Traían con ellos cajas y sacos. Aunque trataban de encubrir lo que traían, todo el mundo veía y sabía que eran animales, las víctimas para los rituales y sacrificios que llevaría a cabo el brujo.



Los vecinos no se atrevían confrontarlo, mucho menos ponerle una demanda. Johan era un hombre de oscuro proceder, un hombre al que se debía evitar. Aunque muchos de los vecinos le tenían envidia por las riquezas que había adquirido, todos le tenían miedo. Corría rumores en la comunidad que Johan mataba a la gente y enterraba a los cuerpos en ese lugar. Quizás tenían suficientes motivos para imaginarlo. Muchos sabían que Johan adoraba a un muerto. Sabían que él tenía el cráneo y los huesos de un muerto que había exhumado. La gente decía que el muerto le indicaba a Johan qué hacer, cómo y cuándo.

Los rituales de noche eran los más horribles y repulsivos. Cuando los vecinos cercanos miraban que Johan llevaba a su gente a la casa abandonada, ellos se metían y se encerraban en las suyas. Johan no hablaba con Raymundo y Nancy, ni ellos con él. ¡Tampoco lo querían ver! Era algo terrible escuchar los gritos y otras cosas desde la oscuridad de aquella casa.

Johan había convertido la casa abandonada en un santuario satánico con un altar donde realizaba los sacrificios y los cultos al muerto. A Raymundo y Nancy les parecía una burla tener su hogar cristiano ahogado por el humo de los sacrificios y las otras cosas que quemaban en los rituales de Johan.

Para ese entonces Raymundo y Nancy, y mucho menos Johan, nunca hubiesen imaginado que un día, no tan lejano, estarían reunidos en otro tipo de culto, ante otro tipo de altar, y adorando unidos a otro ser, el Creador Todopoderoso. Para entonces Raymundo y Nancy no tenían idea de lo que ya estaba encaminado en su iglesia que terminaría inspirándoles a penetrar al mundo oscuro y repulsivo de Johan. Era una esfera pesada y dominada por fuerzas malignas. No pudieron haber pensado ni soñado ser ellos los portadores de la luz en unas tinieblas tan espesas como las del ámbito de Johan. ¡Jamás hubieran soñado que el brujo Johan llegaría a ser miembro de su propia familia! ¡Y para Johan la idea hubiera sido un pensamiento abominable, despreciable y un sacrilegio atroz!

Años antes de mudarse Johan a la comunidad donde vivía Raymundo y Nancy, él había tenido numerosas experiencias en algunas iglesias cristianas. Había pasado de iglesia en iglesia esperando encontrar algo de sentido, ayuda y respuestas para su vida. Johan buscaba, pero no encontraba dirección, fundamentos estables, orientación y formación espiritual en las iglesias. Tristemente, lo que encontraba en cada iglesia eran enseñanzas revueltas, desordenadas, confusas, y una espiritualidad hipócrita. Johan había terminado abandonando su búsqueda en las iglesias

tradicionales para llenar el vacío espiritual en su vida y había pasado al espiritismo. Fue allí donde algo capturaría su curiosidad.

Se dio de lleno a profundizar más y más en esta oscura cueva seductora. Con la instrucción y dirección de un brujo, Johan comenzó con un entrenamiento para bajar diferentes espíritus. Fue por medio del espiritismo que un día conoció a un hombre que andaba en algo mucho más fuerte en el ocultismo que le interesaba a Johan. Así mismo este hombre se interesó en Johan y lo vio como materia para entrar en esa esfera más energética y peligrosa – el culto a los muertos.

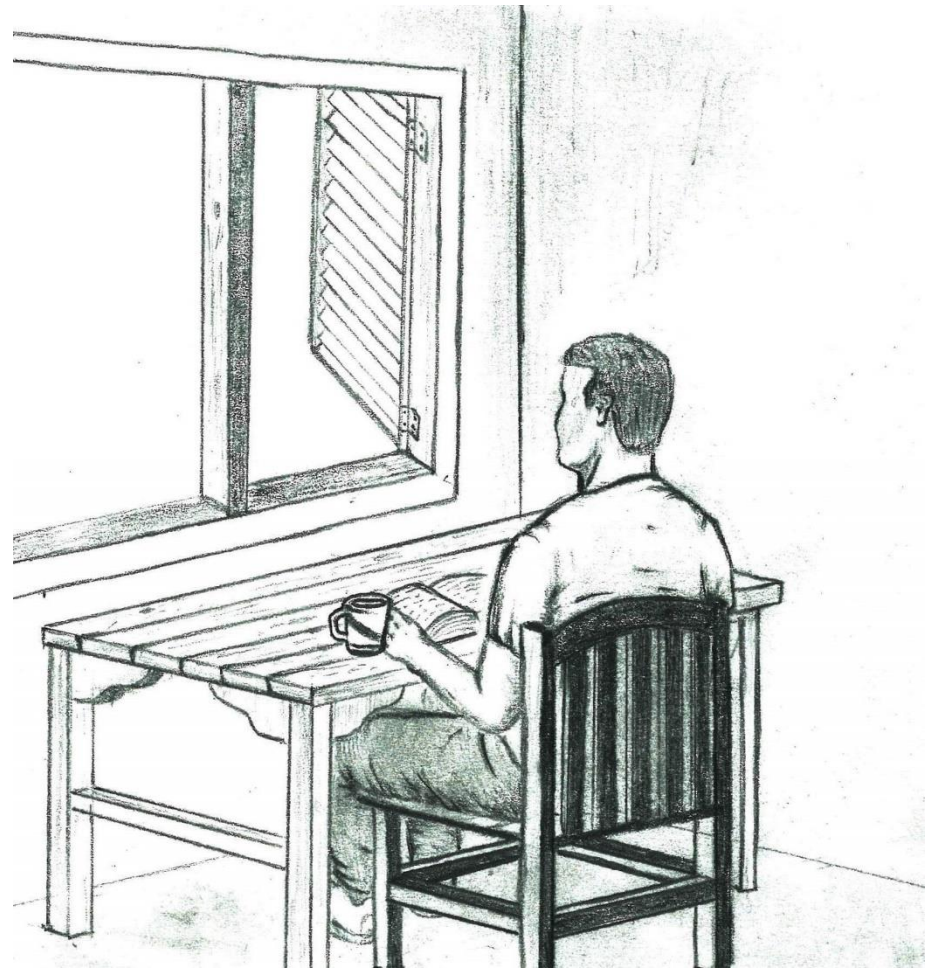


Al relacionarse Johan con este hombre, de igual manera, conoció a otros que también se desenvolvían en el culto a los muertos. Algunos de ellos eran brujos espantosos, duros y potentes que también pusieron sus ojos en Johan. Así inició su desempeño en un remolino diabólico que le llevaría a una vida en medio de los muertos y las tumbas.

UNA IGLESIA CON EL NOMBRE LUZ DEL CAMINO

Muy lejos de donde Johan se desenvolvía en el oscuro torbellino satánico, uno de los pastores de la congregación de Raymundo y Nancy estaba enfrentándose con toda una tormenta de otra índole. Se trataba de la muerte, pero una muerte de otra naturaleza totalmente distinta a la que estaba viviendo Johan. Se trataba de profundas inquietudes en el fondo de su ser, angustias relacionadas con la condición de su iglesia conocida con el nombre Luz del Camino. Se estaba dando cuenta que espiritualmente su iglesia estaba solamente subsistiendo. De alguna manera esta iglesia se encontraba entre las tumbas, ¡las tumbas de la religiosidad!

El pastor José Esdras levantó su vista de la mesa y se quedó mirando a lo lejos por la ventana. Habían pasado tantas cosas. Fue asombroso y parecía imposible que una iglesia como la de ellos



se hubiese desviado tanto. Externamente todo parecía estar bien. La iglesia se jactaba de una sana doctrina y buena formación. En cuanto a la organización de la iglesia, todo detalle estaba en orden. Era una congregación mucho más activa y atractiva que la mayoría de la ciudad. Además de los cultos dominicales y estudios bíblicos entre semana, la iglesia ofrecía todo un menú de otras

actividades y entretenimientos. La enseñanza bíblica estaba bien, las actividades chéveres, el ánimo congregacional dinámico, la asistencia semanal excelente. Al parecer, todo estaba marchando bien. Pero el pastor José Esdras percibía que detrás de todo el movimiento y actividad, estaban realmente en un cementerio espiritual.

Su vista se puso borrosa por las lágrimas que llenaron sus ojos. Una profunda tristeza le sobrecogió. Anhelaba intensamente que llegara el día que pudiese llorar por gozo. Parecía algo imposible.

Después de unos minutos, volvió su mirada a la Biblia en la mesa, y a la Escritura que estaba leyendo. Estaba revisando la historia de la iglesia en el libro de los Hechos. Estaba repasando unos textos y las notas tomadas durante una semana que había pasado con varios pastores revisando cuidadosamente la vida de la iglesia en aquel entonces.

Durante aquellos días de reflexión, pudo detectar que muchas de las cosas que estaban practicando como iglesia y que creían como doctrina en realidad no concordaban con la Palabra de Dios. José Esdras y algunos de los otros pastores se estaban dando cuenta que sus iglesias estaban envueltas en una serie de prácticas evangélicas convencionales que a la luz de las Escrituras no tenían sentido.

De acuerdo con las normas modernas y tradicionales, la iglesia lucía bien en todo, pero a la luz de la Palabra de Dios no parecía representar el Cuerpo de Cristo. Por lo menos no asemejaba un cuerpo donde cada miembro desempeña sus dones para la edificación de los demás. Las formas tradicionales y religiosas de la iglesia no dejaban lugar para una verdadera función de sus miembros. El pastor José Esdras estaba turbado y preocupado por su iglesia que según las Escrituras parecía tener todas las señales distintivas de una congregación muerta e inútil.

Quizás el nombre que la congregación llevaba resultaba ser una publicidad engañosa. ¿Estaban siendo de verdad la “Luz del Camino”? ¿Estaban viviendo y sirviendo de manera que llegasen ser una luz de vida para el mundo? José Esdras no se dio cuenta que en ese momento estaba por abrir una puerta y tomar los primeros pasos los cuales Dios estaba guiando para iniciar una reforma en la iglesia. La asamblea con el nombre “Luz del Camino” se convertiría en una iglesia frondosa y una gran luz de verdad. Sin embargo, sería un proceso difícil.

Para llegar a ser una “Luz del Camino” para otros, primero ellos tendrían que abandonar muchas prácticas religiosas y seguir el Señor en lo suyo, en el verdadero camino de la luz. Entonces sí, se transformaría en un Cuerpo de Cristo centrado en el

discipulado funcional. Pasaría de ser simplemente “una iglesia más” en las cuales Johan no encontró buena dirección, orientación y formación espiritual, a una congregación de discípulos y seguidores de Dios que con el tiempo se convertiría en una nueva familia para Johan. El mismo Dios que hace 2000 años liberó a un ser esclavizado de entre los muertos, ahora estaba guiando a José Esdras, y a su iglesia, a salir de entre las tumbas de la venenosa religiosidad y emprender un camino distinto.

UN NUEVO RUMBO, NUEVOS PROPÓSITOS Y NUEVAS PRIORIDADES

En poco tiempo todo estaba tomando un nuevo rumbo. El proceso empezó con los pastores identificando las mejores formas que facilitarían las funciones correctas para la iglesia de acuerdo a los propósitos de Dios. Hubo reuniones con todos los líderes e iniciaron un proceso de evaluación de todo lo que se estaba haciendo en la congregación. Evaluaron la estructura de la iglesia, el liderazgo, los propósitos, las actividades e inclusive los cantos. Evaluaron lo que se enseñaba, el porqué y los propósitos de la enseñanza. Empezaron a filtrar todo por las Escrituras y los propósitos eternos de Dios. Todo criterio, actividad, enfoque, todas las formas y todo lo que estaba ocurriendo en la congregación lo filtraban a través de las Escrituras.

Eso trajo muchísimos cambios. Como resultado, la iglesia abandonó una serie de prácticas, tradiciones y enfoques que no estaban alineados con la Palabra de Dios. Algunos de los miembros no estaban de acuerdo con este enfoque, el hecho de tener todo centrado en Dios y en Sus propósitos. Ellos lo miraban como extremismo exagerado y algunos tomaron la decisión de salir de la congregación. Sin embargo, para los que siguieron en el proceso de las correcciones y los cambios, encontraron nuevos desafíos y retos que llevaban a la congregación hacia un nuevo rumbo. Para muchos de la iglesia, este camino era una senda espantosa, pero a la vez real, verdadera y eterna.

Sin este proceso de cuestionamientos jamás hubieran imaginado que el discipulado verdadero se trataba de algo distinto, dinámico y vivo, y que no era solamente un estudio más para la escuela dominical. Nunca hubieran imaginado toda la congregación involucrada, sirviendo en equipo a los necesitados, en las calles, en los hospitales, abriendo centros educativos-discipulados para trabajar con niños y jóvenes, y enseñando la historia de Dios de una forma entendible y poderosa en comunidades alrededor de la ciudad. Jamás hubieran soñado que los pastores discipularían a la congregación, usando una forma que inspiraría y ayudaría a la iglesia a funcionar discipulando a otros.

Pero eso es precisamente lo que sucedió. Como resultado, la obra comenzó a crecer y multiplicarse. Dios empezó a añadir al número de los que estaban siendo transformados y de verdad nacidos de nuevo. Gente mayor, niños, familias, matrimonios y jóvenes fueron impactados. Profesionales, estudiantes, obreros y jubilados entre la muchedumbre estaban siendo alcanzados, y otros, incluyendo individuos envueltos en el ocultismo, y hasta brujos. Asimismo la obra se extendería más lejos, incluyendo entre grupos tribales no alcanzados.

La congregación se entregaría a un compromiso profundo y de largo plazo para el discipulado entre algunos grupos étnicos aislados. Implicaría el envío de miembros de la congregación a entrenarse para trabajo misionero transcultural, especializado en obras entre culturas primitivas. Sus misioneros tendrían que invertir años aprendiendo nuevas lenguas y culturas. Tendrían que pasar muchos años más en los procesos de estructurar programas de alfabetización, preparar las enseñanzas bíblicas, discipular, enseñar y traducir las Escrituras, entre otras labores.

Fue por medio de una serie de eventos que los pastores y la congregación de Luz del Camino se relacionaron con un centro de entrenamiento misionero. Cuando enviaron a sus primeros alumnos,

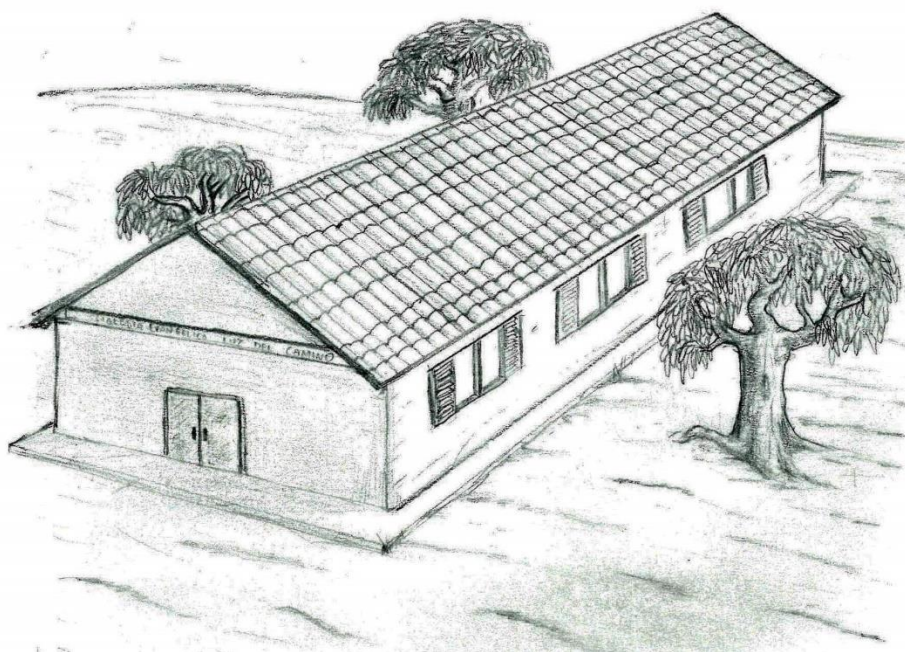
ninguno de la congregación ni los alumnos sabían lo que sucedería. Los siguientes años pasarían rápido.

La congregación entera se encontraría profundizando cada día más en este proceso de transformación sorprendente. Todo estaba cambiando. El centro de entrenamiento misionero llegaría a ser un socio muy importante en la obra misionera futura de la iglesia*.

Todo estaba tomando un nuevo rumbo en la congregación. También para José Esdras fue toda una nueva experiencia. Sin embargo, en su corazón sabía que en realidad no era un camino nuevo sino uno muy antiguo. Era nuevo para ellos, pero no era nada nuevo para Dios.

Estaban iniciando en un camino establecido por el mismo Señor Jesús, y que era el mismo fundamento sobre lo cual el apóstol Pablo edificó su ministerio. Poco a poco muchas cosas estaban quedando claras – la diferencia entre la religión y Cristo, el contraste entre la fe cristiana académica y una fe viva que da como resultado que una persona nazca de nuevo, la contraposición de lo que es creer en Jesucristo y lo que es de verdad confiar en él, y lo que implica no sólo “aceptar” a Jesús sino más bien seguirle.

*Información relacionada se encuentra en las últimas páginas de este libro.



CAMINO DE TRANSFORMACIONES

¡Tantos cambios estaban encaminados en este tiempo de cuestionamientos y transición! La congregación había entendido que los propósitos de Dios para la iglesia no estaban centrados en el púlpito, “la sana doctrina”, ciertos personajes de la congregación, las actividades y cultos de la iglesia, ni en los ministerios, sino en Cristo mismo. Quizás muchas iglesias hubieran estado de acuerdo con estas declaraciones. No obstante, la transformación en la congregación Luz del Camino no vino debido a una

nueva confesión o doctrina, sino más bien por las implicaciones de lo que significa tener a una iglesia realmente Cristo-céntrica. Jesús tendría que reinar no sólo en la fe y la teología de la iglesia sino también en sus valores y propósitos, incluyendo en el de ser y hacer discípulos.

Un aspecto que contribuía al intenso y poderoso movimiento ministerial en la congregación fue el discipulado enraizado en la enseñanza cronológica de Edifiquemos Sobre Cimientos Firmes**.

Después que la iglesia recibió la enseñanza, los hermanos procedieron a repetirla en sus diferentes círculos. Los ministerios crecieron y se extendieron. Tanto en la enseñanza como en el evangelismo, los miembros de la iglesia dejaron de buscar que la gente “tomara una decisión por Cristo” y se entregaron a ayudar a la gente a entender el significado del mensaje de Dios desde el principio. El resultado fue distinto. Los recién nacidos-de-nuevo iniciaron su caminar espiritual realmente con convicción firme, y siguieron creciendo ordenadamente.

La congregación abandonó la tradición de “invitar a los no alcanzados” a los cultos. De allí en adelante los

**Información relacionada se encuentra en las últimas páginas de este libro.

cultos se convirtieron en un tiempo enfocado para la función de cada miembro del Cuerpo de Cristo y su edificación. Los servicios ya no eran un revoltijo de enfoques y propósitos desordenados.

Luego los miembros de la iglesia empezaron a salir en equipos a trabajar en las comunidades circunvecinas. Todos llevaban una actitud de servicio incondicional. Los pobladores en estas barriadas nunca habían visto algo parecido.

En algunos de estos barrios habían entrado diferentes grupos cristianos evangelísticos a lo largo de los años. A los pobladores les parecía que cada grupo sólo se interesaba en pescarles para su religión o para su iglesia en particular. Cualquier ayuda o servicio comunitario que ofrecían estaba ligado a la expectativa de escuchar sus predicas u otro requisito religioso. ¡Para muchos era algo raro ver personas que realmente parecían interesarse por ellos como individuos!

Así que, con el tiempo querían entender por qué actuaban así e investigaron el motivo por el cual estaban sirviendo en sus comunidades sin pedir nada a cambio. Cuando les pidieron una explicación, se dieron cuenta que tenían algo muy interesante que compartir con la gente. Se trataba de una historia

fascinante y ordenada que pudiesen compartir con ellos sin ninguna presión ni expectativas religiosas. Los vecinos se interesaron más todavía al saber que en realidad no se trataba de ninguna religión. Más bien se trataba con cosas cotidianas, sobre el origen del mundo, la historia desde el principio, sobre la humanidad y Dios, sobre la vida y la muerte, y lo que viene después de la muerte. En las diferentes comunidades los vecinos pedían escuchar el relato bíblico y los ministerios siguieron creciendo.

Estos acontecimientos dejaron a los miembros de la congregación con más claridad y perspectiva aún en cuanto al discipulado de los seguidores de Cristo como también en cuanto al servicio y trabajo fuera de la iglesia. Así que, de esta manera todo comenzó a tener mucho más sentido, dentro y fuera de las reuniones de los nacidos-de-nuevo, o sea, la iglesia. En las reuniones de la iglesia los hermanos pudieron celebrar todo lo que es propio de un hijo de Dios. Ya no invitaban a los no convertidos a los cultos, por lo tanto, ya no había inconversos en estas reuniones confundiendo, creyendo que tratando de portarse como cristiano, que podrían convertirse en uno más.

De igual manera, fuera de iglesia, en las charlas en las comunidades, no involucraban cosas propias de los hijos de Dios. Los equipos no oraban con la gente

antes de las charlas ni cantaban alabanzas con ellos. Hacían todo lo posible para evitar lo que es tristemente muy común en muchas partes hoy donde hay cantidades de personas no salvas en las iglesias, que nunca han entendido el significado de la Palabra de Dios, pero que han aprendido asemejar externamente ciertas prácticas cristianas. Este método de trabajo ayudaría a las personas a evitar los engaños y errores de creer que son hijos de Dios por lo que hacen, por su fiel asistencia a la iglesia, su sinceridad, su generosidad, un credo que pueden repetir, por orar, cantar, participar en la Cena del Señor, y prácticas similares a estas.

En algunas de las comunidades, los grupos religiosos habían enseñado a la gente un sistema religioso de requisitos y prohibiciones. Otros grupos les habían enseñado un evangelio de obras. Quizás la gente en estas comunidades no fueron enseñadas en un evangelio de obras abiertamente, pero las enseñanzas y formas tradicionales con que fueron orientadas les habían llevado a la misma conclusión. Todo esto había dejado una gran confusión.

El resultado fue que muchos tuviesen su fe y esperanza en Dios mientras a la vez su certidumbre y confianza en sus propios esfuerzos. Así que, los equipos se esforzaban por ofrecer a la gente la oportunidad de ver con claridad el cuadro grande y

un vistazo de los temas principales que juntos iluminan los propósitos del Creador y el significado de Su mensaje desde el principio.

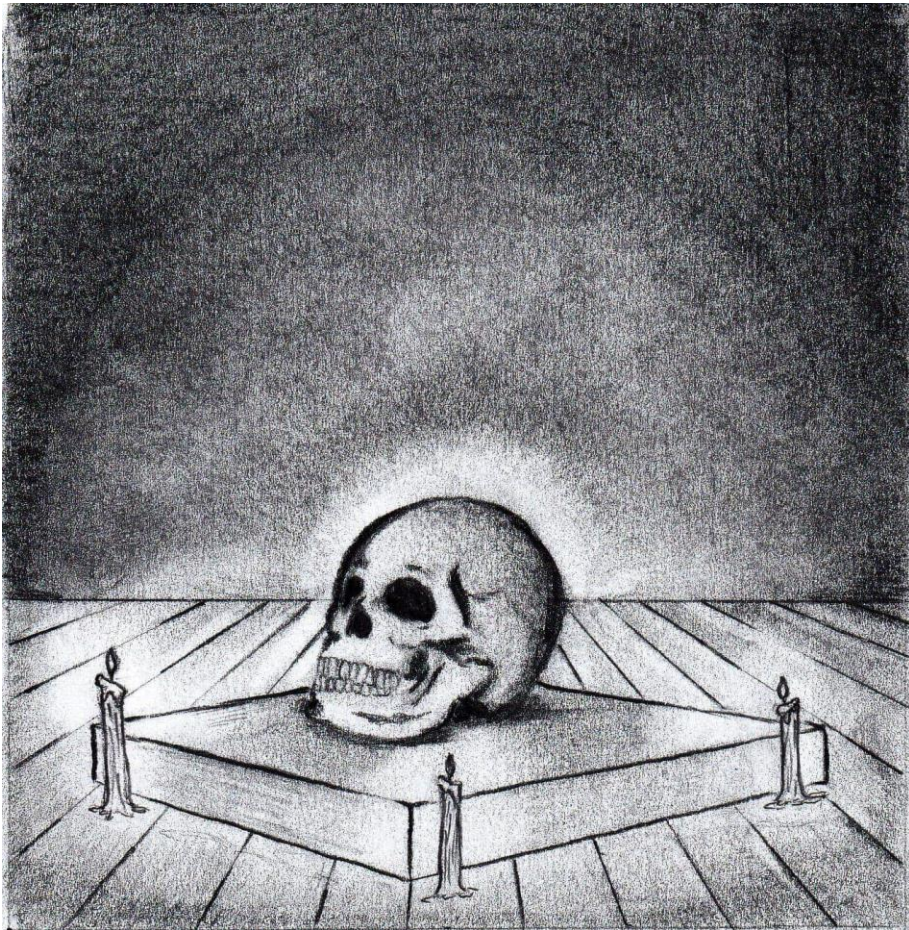
Hacían todo lo posible por ayudar a los oyentes a no confundirse y enredarse con ideas religiosas, obras y esfuerzos humanos como medios para llegar a Dios. Así los interesados no sintieron ninguna presión externa, y los del equipo estaban libres para amarlos y servirlos como amigos sin intereses egoístas.

Esta forma llevaba a una buena función y un buen resultado. Este método de compartir el mensaje de Dios fue renovador y a la vez refrescante para todos los involucrados.

Cuando apenas estaba comenzando este movimiento de enseñanza y discipulado en la iglesia Luz del Camino, el pastor José Esdras organizó una capacitación para los miembros de la congregación e interesados de otras iglesias. Entre los que recibieron una invitación especial para el entrenamiento de Discipulado Cimientos Firmes fueron Raymundo y Nancy. Aunque un poco nerviosos por lo que pudiesen estar involucrados más adelante, decidieron participar. Para entonces no tuvieron idea que su participación les llevaría a un encuentro con el brujo al otro lado de la barda de su casa.

UN CAMINO SIN RETORNO

Si Raymundo y Nancy hubieran sabido de antemano que el desenvolvimiento y los resultados del taller de Cimientos Firmes les llevarían a un encuentro con el brujo, quizás hubieron optado por no participar, ¡peor todavía si hubiesen conocido su oscuro proceder! Johan el brujo había pasado de un nivel de espiritismo a otro y hasta llegar a una rama muy fuerte del culto a los muertos.



Desde niño Johan sintió una atracción por las cosas espirituales. Se crió en un hogar supersticioso y religioso donde la familia rezaba a diferentes imágenes y espíritus para que los ayudaran en las cosas de la vida. Pasado el tiempo, cuando Johan estaba más grande, sintió muchas inquietudes espirituales. Comenzó a investigar y a buscar respuestas en cuanto a Dios, la vida espiritual, la vida y la muerte. Durante un tiempo asistió a varias iglesias cristianas. Trató de entender las enseñanzas bíblicas que compartían, pero todo estaba revuelto, desordenado y confuso.

Parecía que la gente en estas iglesias sólo se preocupaba por verlo cambiar. Lo ponían a cerrar sus ojos, a orar y cantar como los demás. Eran enfáticos en cuanto a la obediencia, las normas de la vida cristiana y la asistencia a los cultos. Todas estas experiencias le recordaban lo que había vivido como niño – una religiosidad externa, fingida, inútil y ficticia. Todo eso fue el motivo por el cual Johan abandonó lo que ellos llamaban “El Evangelio”. Johan se fue a buscar y experimentar por otro lado.

Pasó el tiempo y Johan se encontró en una situación difícil por lo cual recurrió a un espiritista para consultarse. El espiritista aparentaba una congruencia y lógica en sus pensamientos que Johan no había encontrado en las iglesias cristianas. Fue agradable

esta experiencia con el espiritista y le dio entrada a Johan a un mundo que era nuevo para él. Durante un tiempo fue instruido y educado en los caminos del espiritismo. En ese entonces su mentor lo llevó a conocer a otros individuos, gente metida en otras ramas del ocultismo. Fue en una concentración masiva donde asistían brujos de todo el país, donde Johan conoció a algunos dedicados al culto a los muertos. A medida que pasaba el tiempo, reconocieron que Johan era un buen candidato para unirse a ellos en la oscuridad de este grupo.

En el espiritismo, los enfoques estaban centrados mayormente en la manipulación de espíritus y poderes. Le explicaron a Johan que esta otra rama del ocultismo era mucho más fuerte, dura y peligrosa que la que Johan ya había conocido. Le revelaron como en el culto a los muertos Johan recibiría el espíritu de un muerto que le daría poder, guía y que caminaría con él en todo. Le dijeron que una vez tomando posesión del muerto, que Johan llegaría a nacer de nuevo.

Johan estaba decidido. Aquellos que le rodeaban veían su decisión y que según ellos, en él había muchas luces y buen potencial. Le aseguraron que tendría mucho poder, que nadie se metería con él y que la gente estaría temerosa de él. No era mentira lo que le decían. Sin embargo, habría muchas otras cosas que no descubriría hasta que fuese demasiado tarde.

Una de ellas sería que una vez entrando, no le quedaría salida. Al recibir Johan el espíritu del muerto, el muerto sería su padre, y Johan sería su hijo. No habría retorno.

EL PANTEÓN



Cuando todo estaba encaminado, le presentaron a Johan a la persona que se convertiría en su sacerdote y guía. Acordaron el día que el sacerdote acompañaría a Johan a un cementerio. Esto no era ningún juego. La gente involucrada en este orbe son personas serias y duras.

Al llegar al panteón, fueron los dos caminando juntos entre las tumbas. El sacerdote llevaba algunos implementos. Cuando la tumba le fue señalada, el sacerdote inició una ceremonia. Procedió a fumar varios tipos de tabaco al difunto y a rociarle ron alrededor de su tumba. Mientras se desenvolvía la ceremonia, el sacerdote comenzó a hablar con el muerto, preguntándole si quería caminar con Johan y ser su padre. Duró un largo rato rezando y danzando alrededor de la tumba y hablando con el muerto. Mientras tanto, le pedía autorización al muerto para sacar sus restos y entregárselos a Johan para que le atendiera. A través de un procedimiento diabólico, el muerto les respondió con un rotundo “sí”. El muerto contestó que sí, que aceptaría a Johan para ser su hijo, y Johan aceptó que el espíritu del muerto fuera su padre.

Al tener esta confirmación, procedieron a cantarle, a fumarle tabaco y a colocarle un velón negro. Después se retiraron del lugar. Esa noche Johan tuvo que volver a la tumba a dormir. Aunque para muchos la

idea de dormir en un panteón sería aterradorante, para Johan fue un momento de mucha expectativa. Se sintió en confianza con el espíritu del difunto. El muerto le daría poderes y guía. Sería su padre y caminaría con él. Así que Johan no tuvo ningún temor sino más bien emoción y expectativa por esta nueva relación íntima en las profundidades del ocultismo. Esa noche el sacerdote acompañó a Johan hasta la entrada del cementerio.



Cuando llegaron, el sacerdote fijó sus ojos en los de Johan y se le vino una vaporosa sonrisa tenebrosa. Luego se dio la vuelta y se fue. Por su parte, Johan prosiguió solo hasta la tumba donde consagraría su vida al mundo de los demonios.

Era muy temprano por la mañana, oscuro y una espesa neblina encubijaba el panteón cuando llegaron

los siete hombres con el sacerdote. Estaban vestidos de blanco con gorros. Llevaron a cabo una breve ceremonia antes de desenterrar al muerto. Cuando llegó el momento, los hombres trabajaron rápido, pero en silencio, y en poco habían abierto la tumba.



Lo hicieron de prisa, pero con toda tranquilidad, como si nada estuviera pasando. Luego uno de ellos se metió a abrir el ataúd. El sacerdote dirigió la ceremonia y el desentierro del muerto. Primero sacaron el cráneo y luego el esqueleto, y todo fue puesto en un saco negro.

No tuvieron temor de ser descubiertos. Varios de los que conformaban el grupo satánico eran funcionarios policiales. De igual manera habían dado un dinero a los trabajadores del cementerio para después rellenar la tumba y dejar todo como si nada hubiera pasado. Todavía estaba oscuro cuando habían abandonado el lugar llevando con ellos los huesos y el cráneo del cadáver.

NUEVO NOMBRE, VIDA, PADRE Y CAMINO

Ese día, le dieron a Johan un papel en el que estaba escrito un rezo que tenía que memorizar. Además, en el papel estaba escrito el nuevo nombre de Johan con el cual iba a nacer de nuevo. El nombre era de un ser espiritual poderoso y peligroso. Luego, unos hombres llegaron a recoger a Johan para llevarlo al lugar donde recibiría el muerto, nacer de nuevo en él, ser bautizado con su nuevo nombre, e iniciar el camino del culto a los muertos. Le vendaron los ojos con una tela blanca y así fue trasladado al lugar de los muertos. Johan tuvo que tocar a la puerta y luego

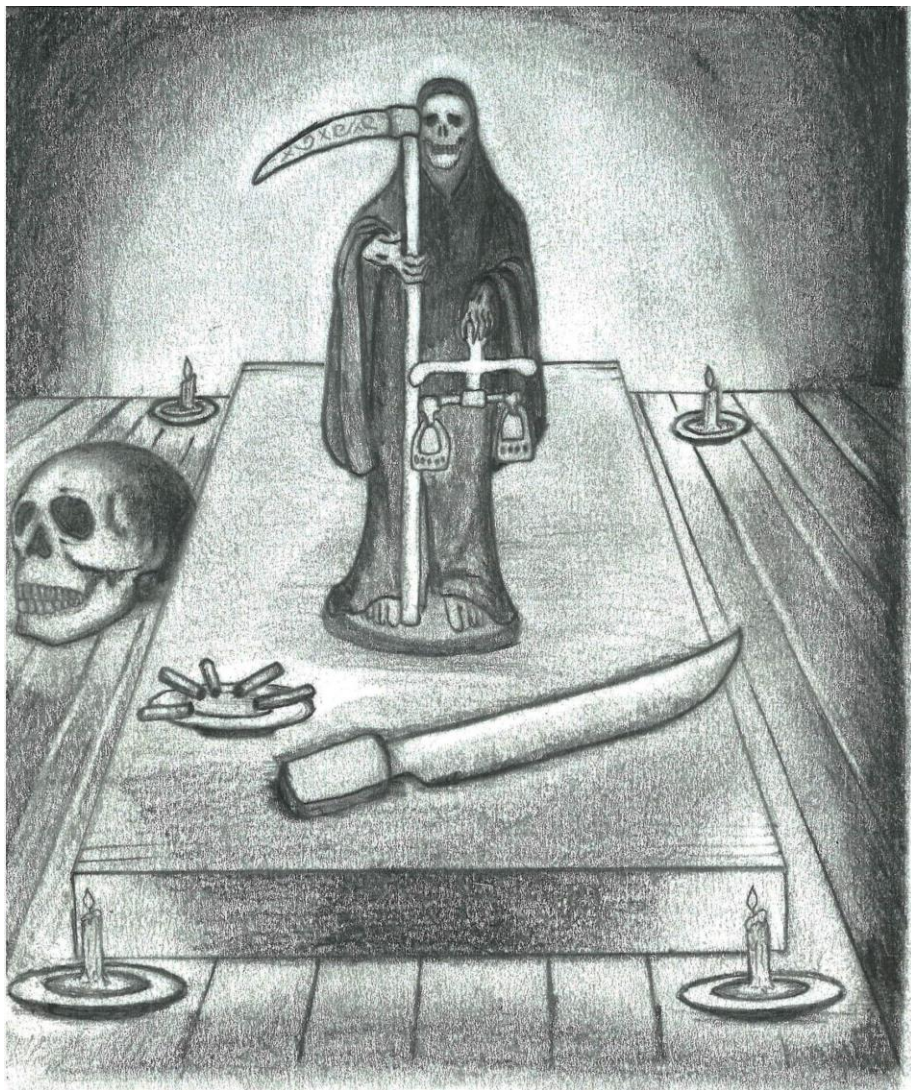
repetir por memoria el rezo y su nuevo nombre espiritual con que iba a nacer de nuevo. El sacerdote lo recibió y Johan pasó hacia adentro, sin camisa, descalzo, sólo vestido del pantalón blanco que le dieron. Allí adentro le esperaban alrededor de 40 personas.

La ceremonia se llevó a cabo en un cuarto con muchos altares, calaveras y huesos humanos. Los acompañantes cantaron y danzaron mientras el sacerdote dirigía la ceremonia. Le rociaban a Johan con ron y los acompañantes le soplaron humo de tabaco. Lentamente los cantos se convirtieron en gritos extremadamente terribles y muy fuertes. Todos comenzaron a aullar y gritar mientras procedieron a cortarle su cuerpo en siete partes distintas. En ese momento Johan experimentaba cosas que nunca había imaginado. Sintió cosas terribles y una potestad abrumadora se apoderó de él. Veía calaveras e imágenes de personas que venían de encima sobre él. Los gritos siguieron y algunos empezaron a invocar nombres de otros espíritus para que bajaran. Siguió la ceremonia con sacrificios de varios animales. Rociaban la sangre sobre los huesos y los cráneos de los muertos, sobre Johan y sobre el cadáver que habían exhumado.

Luego el sacerdote conformó un ídolo hecho de polvos y tierras especiales. Tenía una figura parecida

a la cabeza de un animal. Adentro llevaba algunos de los huesos del muerto. A Johan le instruyeron a cuidar y respetar al ídolo, los huesos y el cráneo del muerto. Los tendría con él siempre, ya fuera en su casa o donde haría sus trabajos de brujería. De allí en adelante Johan le llamaría al muerto “Padre” aunque su nombre propio era Lucero Mundo. Le tendría que ofrecer sacrificios, rociándole con la sangre derramada, y le haría oraciones y cánticos. A cambio, el muerto le haría a Johan cualquier trabajo que le pidiera.

Así Johan empezó a caminar con el muerto y el muerto con él. Antes de pedirle al muerto su autorización para hacer un trabajo, Johan se postraba ante él, la calavera y el ídolo mostrándole admiración. Si Lucero le daba su autorización, entonces Johan procedería a realizar el trabajo. En algunos trabajos el espíritu del muerto obraba un poco lento, pero en la mayoría el muerto caminaba rápido llevando a cabo los cometidos. Se hacía de todo, incluyendo operaciones terribles, espantosas y detestables. Realmente fue algo poderoso, pero a la vez profundamente esclavizante. El muerto desenterrado requería cada vez más sacrificios y derramamiento de sangre. Los trabajos más viles y abominables se llevaban a cabo en los panteones entre las tumbas. Era horrible, perverso, penoso y depravado lo que sucedía.



La reputación de Johan siguió creciendo. Muchas personas vinieron a consultar con él, incluso de lejos, de otros pueblos y ciudades. Individuos, tanto humildes como ricos, vinieron a buscarlo. Johan realizó consultas e hizo trabajos tanto para políticos

e individuos de influencia como también para criminales y malandros. Recibía a la gente sin importar los servicios que buscaban. En algunos trabajos el muerto le dirigía a Johan en realizar hechicerías. En otros, el ídolo le pedía sacrificios y sangre para actuar. Sucedieron cosas obscenas en algunas de las consultas. Se hicieron actos horribles y sangrientos.

RETOS

Debido a estas y otras cosas horribles que sucedieron en la casa abandonada al otro lado de la barda, Raymundo y Nancy no querían tener nada que ver con Johan. Él había convertido la casa en un santuario satánico para sacrificios y derramamiento de sangre a los muertos. Para Raymundo y Nancy era una burla tener su hogar cristiano ahogado por el humo de todo lo quemado, el olor de las víctimas de los sacrificios y rituales que llevaba a cabo el brujo. Constantemente tuvieron que cerrar las puertas y ventanas. No soportaban los llantos y gritos repulsivos desde el otro lado del muro.

Todo el vecindario estaba harto del brujo y de lo que ocurría de noche en esa casa. Pero nadie se atrevía decir nada, mucho menos ponerle una demanda. Nadie quería tener problemas con Johan. Todo el mundo le tenía temor.

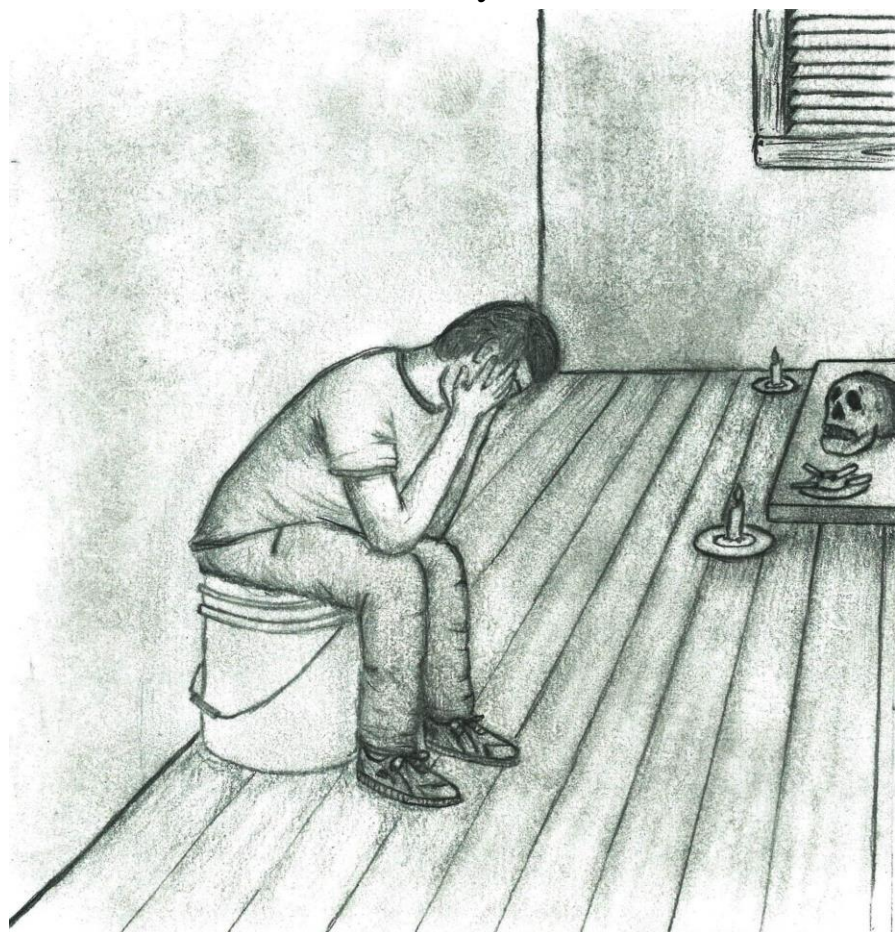
Mientras Raymundo y Nancy se encontraban en la capacitación del discipulado al otro lado del pueblo, en la comunidad Johan seguía en lo suyo. Por lo menos Raymundo y Nancy podrían olvidarse por un momento de los problemas y el reto que representaba Johan. Por unos días podrían descansar de la opresión que hace tiempo se había apoderado de su vecindario. No obstante, en el entrenamiento del Discipulado Edifiquemos Sobre Cimientos Firmes, fueron confrontados por otros retos aun más grandes. El pastor José Esdras y los otros líderes desafiaban a los participantes en cuanto a la aplicación de lo que estaban aprendiendo.

Igualmente los dirigentes del taller enfatizaron la importancia de las vidas de aquellos que por primera vez tendrían la oportunidad de no sólo escuchar la Palabra, sino de también entenderla. Raymundo y Nancy nunca habían compartido la Palabra de Dios de esta forma. El modelo que representaba este discipulado y enseñanza requería compromiso, dedicación, entrega y tiempo. Así que, les fue todo un reto difícil tratar visualizar dónde, cómo y con quién podrían compartir la historia y mensaje de Dios de acuerdo a los principios aprendidos en las conferencias.

Sin embargo, el desafío era bueno y necesario, y los mantuvo pensando. Comenzaron a reflexionar en sus

familiares, vecinos, compañeros de trabajo y en otros con quienes quizás pudiesen compartir. En ningún momento se les ocurrió considerar a Johan como uno de ellos.

Aquel día, mientras Raymundo y Nancy siguieron en el entrenamiento, Johan se encontraba solo en la comunidad, solo con el muerto. Se postraba una y otra vez ante el altar de su ídolo Lucero Mundo. Consultaba con el muerto y oraba al ídolo. Solo.



Esta vez no era ningún trabajo para sus clientes ni para su gente. Pero sí, estaba trabajando y con todas sus fuerzas. Estaba haciendo los trabajos más fuertes posibles con el muerto para sanar a su hermanita que estaba muriendo de cáncer. Pero todo lo que intentaba con el espíritu del muerto, con el ídolo y con los demás demonios le resultaba inútil.

La situación de su hermanita lo hizo pensar en la vida, y hasta en su propia existencia. Su vida como brujo y hechicero le habían dado poder, fama, riquezas y el respeto de la gente. Tenía abundancia de cosas materiales y la gente le temía. Muchos le buscaban sabiendo que de sus facultades podían dar solución a sus problemas. Pero ahora Johan era el necesitado. Estaba desesperado. De entre los muertos no encontraba ninguna solución. Necesitaba una respuesta desde mucho más allá de las tumbas. Necesitaba respuestas del otro lado de la tumba.

Nunca, Raymundo y Nancy, y mucho menos Johan, hubiesen imaginado que pronto estarían juntos y unidos en un mismo camino. ¡Para Johan la idea hubiese sido abominable, despreciable y un sacrilegio atroz! ¡Raymundo y Nancy jamás hubieran soñado de ser ellos los instrumentos para compartir la historia de Dios en medio de unas tinieblas tan espesas como las del orbito de Johan! Sin embargo, el rumbo que había tomado la iglesia en el discipulado

había transformado las perspectivas de ellos también. Los fundamentos de la iglesia, ahora alineados en los propósitos eternos de Dios, también habían afectado a sus propios propósitos, prioridades y valores. Raymundo y Nancy todavía tenían la misma fe que antes, pero ya no era sólo una creencia, más bien era una convicción, un fundamento de vida y verdad. Junto con los demás hermanos de la congregación, habían pasado de un cristianismo académico y estéril a uno de convicción, decisión, seguridad, propósito y relación. Como resultado, su perspectiva en cuanto a Johan había cambiado también.



CHARLAS BÍBLICAS CON EL BRUJO

¡Imposible pero cierto! Aunque cada uno lo veía desde un punto de vista distinto, fue algo realmente increíble. No fue fácil para Raymundo y Nancy salir de su ámbito de confort, pero lo hicieron. Los primeros encuentros con Johan eran incómodos. Se sintieron inseguros como también nerviosos, pero estaban decididos extenderle a Johan su amistad. Por su parte, Johan también se sintió nervioso, pero solamente al principio. La manera cómo Raymundo y Nancy platicaron con él era muy distinto a cualquier charla que jamás había experimentado en su vida antes.

Todas las noches Johan y también su esposa, se reunían en la casa de Raymundo y Nancy. Johan había suspendido sus citas y rituales al otro lado de la barda. Entonces ya no entraba humo de sacrificios quemados y no se escuchaba aullidos, gritos y los llantos sangrientos. Para Raymundo y Nancy todo era algo tranquilo y distinto.

Para Johan era algo diferente también. Se sentó al lado de su esposa y sin nada de la fastidiosa religiosidad, desorden, confusión y enredos que Johan había experimentado en las iglesias tradicionales, pudo escuchar la Palabra de Dios. Estas charlas eran muy distintas comparadas con lo

que había oído años atrás. Eran conversas interesantes, cautivantes, importantes y emocionantes.

Antes de iniciar las charlas bíblicas, conversaron todos juntos sobre la importancia de saber de dónde venimos y hacia dónde vamos. Platicaron sobre cómo las diferentes ideas religiosas se contradicen entre sí. Raymundo y Nancy explicaron que para ellos, el libro de la Biblia tiene las respuestas que la humanidad busca, pero que cada uno tiene que llegar a su propia conclusión. Así que, les dijeron a Johan y su esposa que, si después de ver la historia no creían que era verdad, les animarían a seguir investigando con cualquier religión. Estas perspectivas dejaron a Johan con más tranquilidad y confianza.

Entonces comenzaron el estudio en el principio, en Génesis 1:1. Fueron avanzando poco a poco, siguiendo el relato según la cronología de la historia bíblica. Para Johan fue impactante ver la historia de cómo Satanás había engañado a Eva. Lo dejó pensativo cómo Satanás había tenido el nombre Lucero, el mismo nombre del ídolo que tenía Johan. Charlaron abiertamente sobre lo que hizo Satanás y cómo lo hizo.

Estas charlas despertaron en Johan la furia de sus demonios los cuales le llenaron de pánico y deseos de salir huyendo. Era toda una lucha terrible. Fue en

estos primeros estudios que Johan empezó a darse cuenta que él también había sido decepcionado. Todo eso dejaba a Johan fascinado. Más impactante todavía fue al llegar a Génesis 3:15 donde Dios prometió enviar un libertador, uno que vendría a liberar al hombre del poder de Satanás. Nunca había oído algo semejante y le impresionó la idea de que Dios abriría un camino para restaurar al hombre en una relación y amistad con Dios.

Johan ya sabía que existía un Dios. Entendía que era un ser sobre todos los demás seres espirituales. Sin embargo, las veces que Johan había sondeado en cualquier cosa relacionada, parecía despertar en él una gran molestia y un conflicto con aquellos que se habían alojado en su ser.

A pesar de esta gran lucha en su pecho, todos los días Johan y su esposa esperaban con ansiedad la continuación de la historia. Cada noche pasaban varias horas juntos con Raymundo y Nancy, aunque para Johan el tiempo en las charlas bíblicas pasaba como si fueron unos cuantos minutos. Durante la noche y en el día se quedaban reflexionando en todo lo que estaban viendo y escuchando, y a la vez anticipando lo que vendría en la siguiente reunión. Nunca habían escuchado estas cosas antes. Jamás supieron que existían historias tan importantes y que

se podían encontrar en las páginas de este libro, la Biblia.

NACER DE NUEVO UNA VEZ MÁS

Johan estaba profundamente sorprendido al ver que este libro con el cual los predicadores en su juventud lo habían azotado y confundido, contenía un mensaje claro, ordenado, asombroso, fascinante y poderoso. Lo que había oído en las iglesias como joven era algo religioso, fingido y engañoso. Aunque parecía ser la misma Biblia, el mensaje que estaban escuchando con Raymundo y Nancy era uno muy distinto, estimulante e increíble.

Durante las semanas que estudiaban juntos, Raymundo y Nancy nunca les dijeron que para estar bien con Dios debían dejar de hacer ciertas cosas o hacer otras. Sólo se enfocaron en lo que enfatiza la Biblia, los puntos fundamentales en el desarrollo de la historia. De esta manera, Johan y su esposa pudieron darse cuenta, desde el principio de la historia, que la salvación no se trata de cambios externos que tal vez podrían hacer en sus vidas. Reconocieron que la salvación y aceptación de Dios no dependía de ninguna manera de los esfuerzos del hombre.

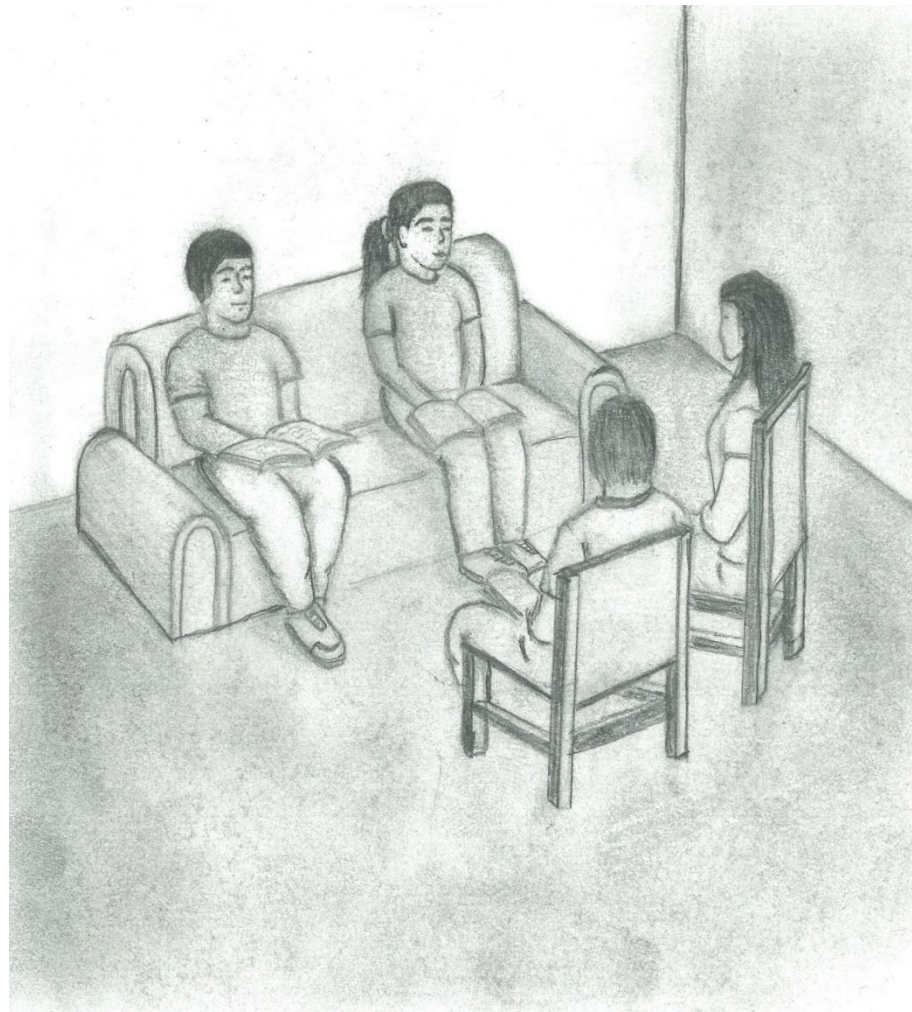
Desde las primeras historias bíblicas vieron que la manera para que el hombre pudiera acercarse a Dios

y ser aceptado por él, era mirar completamente más allá de sí mismo y confiar exclusivamente en el Libertador prometido.

En cada charla Johan se quedaba cada vez más asombrado. Las palabras de la historia de Dios se quedaron muy marcadas en el fondo de su ser. Empezó a percibir que su vida quizás podría tener sentido. Lo que estaban viendo en la expansión de la historia captaba sus pensamientos día y noche. Para Johan y su esposa, la Biblia dejó de ser solamente un libro, ya se había convertido para ellos en la Palabra misma de Dios.

Esta nueva convicción llevaba a nuevos brotes espirituales intensos en Johan. En esos momentos de crisis, las potestades que le poseían le pedían a gritos que saliera huyendo. Se le subía la tensión y se desbordaban grandes tormentas dentro de su pecho.

Todas las noches seguían avanzando en la historia bíblica. El gran contraste entre el camino de Dios y los senderos del muerto, que por tantos años había caminado con Johan, lo dejaba maravillado. El camino de la Palabra de Dios era un camino lleno de luz, vida y verdad. En cambio, los senderos del muerto y de Lucero Mundo eran brumosos, trastornados y desconcertantes.



Así que, después de muchas horas, días y semanas atravesando las historias fundamentales del Antiguo Testamento, estaban por entrar al Nuevo. Tanto Johan como su esposa estaban admirados de las grandes revelaciones y verdades que estaban descubriendo en cada charla. Un día por la noche con Raymundo y Nancy, se encontraron con una historia que dejó a Johan espantado. Fue la historia

de Nicodemo el fariseo, en el tercer capítulo de Juan, cuando Nicodemo fue de noche a visitar a Jesús. Las palabras con que Jesús enfrentó a Nicodemo dejaron a Johan atónito. Johan estaba sorprendido porque Nicodemo parecía no entender lo que Jesús le quería decir con eso de “nacer de nuevo”. ¡El concepto para Johan era muy claro!

Muchos años antes, Johan se había entregado al ocultismo, a la esfera demoniaca, a los muertos y al control de espíritus malignos. Johan había depositado toda su fe, confianza y esperanzas en el muerto que se había convertido en su padre. Johan fue bautizado con un nuevo nombre. Fue plenamente identificado en el muerto que caminaría con él. Vivió su vida por él y realizó todas sus labores para agradar a su ídolo y al muerto. ¡Johan claramente entendía el significado de un nuevo nacimiento, pues él ya había nacido de nuevo! ¡Había nacido de nuevo, pero para el mal y para la destrucción!

Para Johan era claro. Jesús le estaba diciendo a Nicodemo que nada de sus obras, su religiosidad, sus conocimientos de las Escrituras, ni su piedad podrían darle vida, vida eterna. Para Johan era sencillo y claro que Jesús le estaba diciendo que tendría que recibir la vida de otro, que tendría que abandonar sus propios caminos y seguir los caminos de su nuevo padre, recibir un nuevo nombre y vivir

por él. Para Johan era curioso que Nicodemo, que era un maestro de las Escrituras, no entendiera estas cosas.

Aún faltaban varias charlas y estudios para llegar a la crucifixión, muerte, resurrección y ascensión de Jesús. Aunque faltando muchos detalles de la historia que estaba por venir, pero Johan y su esposa ya habían fijado toda su fe y confianza en Jesús. Pudieron discernir con toda claridad que Jesús era el Libertador, el Cordero sustituto que había sido prometido. Estaban reconociendo claramente la perdición pecaminosa en que habían vivido sus vidas delante de un Dios santo y todopoderoso. Su confianza estaba en Jesús, y esperarían para ver de qué manera él les abriría el camino de la salvación, la reconciliación y la vida verdadera.

Para Johan era evidente lo que Jesús le decía a Nicodemo, que era necesario nacer de nuevo. Ellos estaban oyendo y entendiendo el significado del mensaje para sus vidas. ¡Ellos también tendrían que nacer de nuevo!

SALIDO DE ENTRE LAS TUMBAS

Luego, en el desarrollo de la historia bíblica, un día Johan se quedó sobrecogido y a la vez conmovido. Se encontró con un personaje en la historia que en muchos sentidos se parecía a él mismo. A Johan

le pareció que la historia había sido colocada allí sólo para él. Era la historia de un endemoniado viviendo entre las tumbas. El relato de un hombre controlado por espíritus malignos. Un hombre atormentado, angustiado y herido. Era un hombre como él, ¡y Johan lo reconoció! ¡Era uno que seguía el mismo padre que Johan había seguido! ¡Eran los mismos muertos que habían caminado con él! ¡Los dueños demoniacos que controlaban a ese hombre en la Biblia eran los asociados de los que habían dominado a Johan!

Johan sentía que él mismo era aquel hombre de la historia. Hace 2000 años Jesús rescató a un hombre en un panteón, un individuo esclavizado por una legión de demonios. Fue liberado un hombre degenerado, espantoso, tenebroso, violento y perdido, ¡un hombre como él! ¡Fue liberado y nació de nuevo! Como fruto de su gratitud, el hombre se convirtió en discípulo y seguidor de Jesús.

¡Había salido de entre las tumbas para recibir una nueva vida, un nuevo Padre, un nuevo nombre, una nueva identificación, un nuevo propósito, un nuevo camino, y para nacer de nuevo! Johan se identificaba con la historia porque el relato no le era ajeno, ¡era la historia que Dios estaba escribiendo de su propia vida! ¡Johan también había salido de entre las tumbas para nacer de nuevo!

Lo que sigue en esta historia no debe sorprendernos. ¿Nos extrañamos cuando alguno sale liberado de la cautividad del culto a los muertos, Satanás, el ocultismo y la brujería para seguir al Dios Todopoderoso? ¿Nos maravillamos al ver la transformación total de un ser que había sido endemoniado? ¿Nos sorprendemos cuando alguien sale de entre los muertos para seguir al Altísimo?

Johan y su esposa fueron renacidos total y completamente. Sus vidas fueron transformadas, y el rumbo de ellas también.

Entonces, todavía hay individuos que salen de entre las tumbas. Johan fue uno de ellos.

Algunas de las historias encontradas en las páginas de las Escrituras continúan repitiéndose. Tal como en el caso de su amigo Legión, Johan, después de salir de entre los muertos se fue a compartir con otros. Muchos somos los testigos. Johan se convirtió en discípulo y seguidor de Jesús. Así que, salido de entre las tumbas se fue, y comenzó a contar por los pueblos lo que Jesús había hecho por él; y todos se quedaron admirados.

Raymundo y Nancy, y mucho menos el propio Johan, nunca hubieran podido imaginar a Johan como discípulo de Cristo. Nunca hubiesen soñado

que Johan saldría de entre las tumbas, de los caminos del ocultismo, de los altares, la adoración y el culto a los muertos. Nunca hubiesen imaginado que un día estarían reunidos en otro tipo de culto, juntos ante otro tipo de altar, y adorando unidos a otro ser, el Creador Todopoderoso. ¡Jamás hubiesen imaginado que Johan el brujo, y su esposa, llegarían a ser miembros de su propia familia!

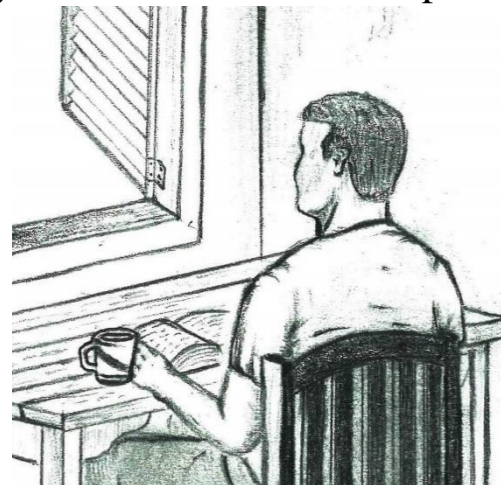
UNA NUEVA FAMILIA Y UN NUEVO DESTINO

Hace unos días José Esdras, Raymundo, y Johan, junto con sus familias y los demás miembros de la iglesia se sentaron en un círculo alrededor de una gran mesa. Varios garrafones de jugo y montones de pan estaban en la mesa. Como los discípulos en el libro de los Hechos, se habían reunido para “partir el pan” y recordar lo que Jesús había hecho por cada uno de ellos. Con gratitud y humildad, cada uno tomó su tiempo para expresar agradecimiento a Dios. ¡Había mucho que agradecer y por lo tanto duraba bastante tiempo la reunión!

Ya era tarde cuando el pastor José Esdras procedió a compartir una reflexión con los hermanos. La meditación sirvió para recordar a la congregación que, de una u otra manera, todos habíamos sido sacados de la muerte. ¡Sí, de cualquier manera, todos habíamos sido llamados de entre las tumbas! La misma iglesia

había salido de la muerte, una muerte en la religiosidad. Habían salido de entre las tumbas del tradicionalismo religioso para emprender un camino distinto, el camino del discipulado. Ahora todo era muy diferente. Cada miembro del cuerpo estaba funcionando. Cada hermano desempeñaba sus dones para edificar a los demás. Cada uno se encontraba procurando ser de verdad un discípulo de Jesús y a la vez haciendo discípulos de otros.

Mientras José Esdras siguió charlando con la iglesia recordó algo que había sucedido hace varios años. El pensamiento le fue extraño. En ese momento se acordó de aquel día cuando estaba solo, leyendo el libro de los Hechos. Ese día se quedó mirando por la ventana y meditando en cómo la iglesia se había desviado tan lejos del camino recto para encontrarse estancada en un pantano de religiosidad. Recordó la profunda tristeza que había experimentado y cómo sus ojos se habían llenado de lágrimas. Había olvidado que ese día se sentía como si sus lágrimas de tristeza nunca pudieran convertirse en lágrimas de gozo.



Ese recuerdo se apoderó de José Esdras y se detuvo en medio de su compartir con la congregación. Los hermanos detectaron que algo fuerte lo estaba afectando. Se quedaron sin moverse y sin decir nada. José Esdras cerró sus ojos y no pudo avanzar más. Su mente comenzó a llenarse de pensamientos, recuerdos y gratitud, al darse cuenta que realmente Dios había hecho grandes cosas entre ellos. No pudo contenerse. En aquel momento, las lágrimas de sus ojos se desbordaron como un manantial, y sí, ahora sus lágrimas eran de gozo, alabanza y gratitud.

José Esdras miraba alrededor del grupo y se dio cuenta que la multiplicación del discipulado ya estaba enraizada y creciendo. Echó un vistazo a Johan y su familia; sanidad, restauración, amor, unidad y vida. Es conmovedor pensar en el valor de cada individuo y en la importancia de cada vida. Una nueva ola de gratitud, asombro y maravilla le sobrecogió. Al lado de Johan y su esposa estaban sus nuevos amigos y hermanos, Raymundo y Nancy. Al otro lado de Johan se encontraban los misioneros que la iglesia estaba por enviar a una etnia tribal no alcanzada.

Prácticamente toda la congregación se hallaba sirviendo de una manera u otra. Unos se encontraban trabajando en los barrios, otros compartiendo en equipo en comunidades apartadas. Varios iban en

equipo a visitar en los hospitales y las cárceles, y otros estaban dedicados al apoyo y cuidado de los equipos misioneros en los campos aislados. La iglesia verdaderamente estaba agarrada del carril del discipulado. Con ánimo los hermanos se encontraban trabajando en equipo enseñando la Palabra de Dios. Todos estaban coordinados y enseñando la historia de Dios cronológicamente, de manera entendible, con toda claridad.

LUZ DEL CAMINO Y LUZ ENTRE LAS TUMBAS

Ahora sí, la iglesia Luz del Camino asemejaba a su nombre. Desde el momento en que la congregación había iniciado el proceso de evaluar todo a la luz de la Palabra de Dios, Dios empezó una nueva obra en ella. Desde el momento en que comenzaron a purgar la iglesia de sus tradiciones religiosas y reemplazarlas con los propósitos de Dios, el criterio sobre el discipulado comenzó a cobrar un significado completamente nuevo y vivo.

El mismo día que habían empezado a filtrar todo lo que se estaba haciendo en la iglesia por las Escrituras, empezaron a ver las prioridades de Dios para ellos, tanto dentro como fuera de sus reuniones. Todo empezaba a tener sentido, propósito y los hermanos encontraban su verdadera función bíblica.

Antes de haber comenzado este proceso, nadie pensaba mucho en cuanto a que si cualquier aspecto de la iglesia funcionaba bien o no. Todo el enfoque estaba centrado en las formas que siempre habían seguido. Pero en el momento que empezaron a enfocarse en la función del cuerpo de Cristo, se dieron cuenta de la cantidad de formas que realmente habían paralizado la congregación desde hace mucho tiempo. Ahora sí, la iglesia se fijaba en cuáles formas facilitaban una buena función del cuerpo y cuáles debilitaban la función. ¡De alguna manera la iglesia entera había experimentado su propio “nacer de nuevo”!

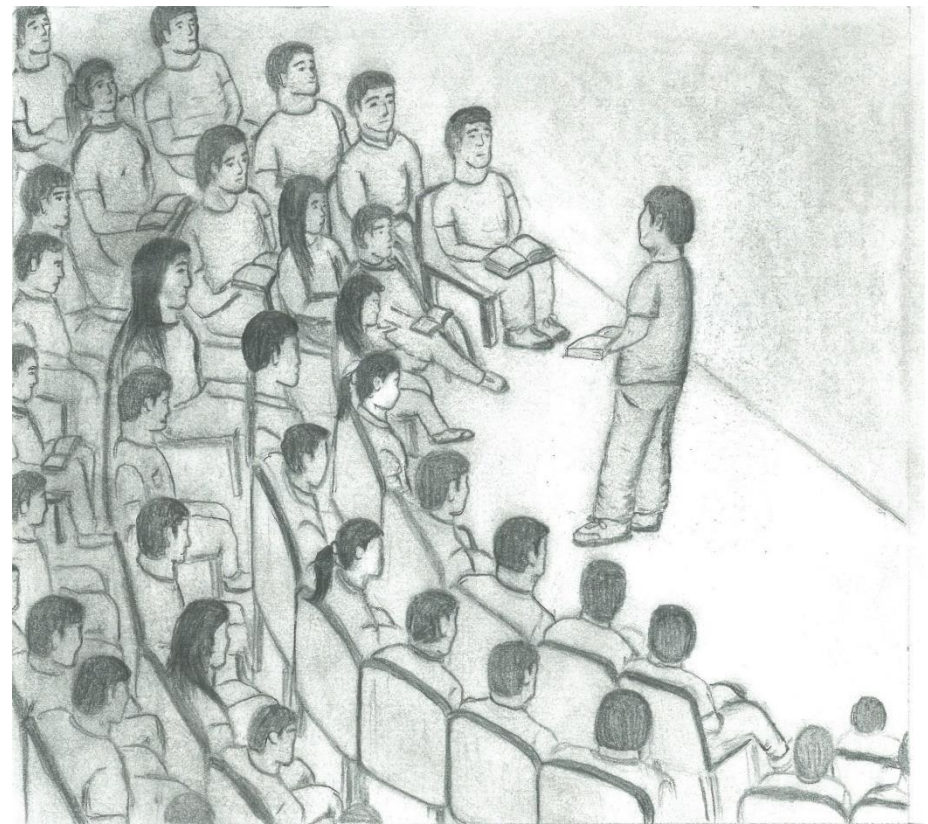
José Esdras volvió su mirada hacia Johan. Otra lágrima se le escapó y al caer al suelo pensó: ¿Y Johan? Gracias Dios por lo que sigues haciendo en la vida de él y su familia.

Johan y su esposa estaban participando en varios de los equipos ministeriales. Estaban con los demás, enseñando el mensaje de Dios en las comunidades. Además, con toda humildad, convicción y gratitud a Dios, Johan se encontraba compartiendo en otros círculos, en algunos ámbitos oscuros.

Sabía que alguien tenía que penetrar a su mundo opresivo. Comprendía cómo alguien necesitaría

desalojar la esclavizante tenebrosidad de su entorno. Entendía que era necesario que alguien se introdujera en las tinieblas para que otro pudiera salir de ellas.

José Esdras se quedó pensativo mientras miraba a Johan y a los demás hermanos de la iglesia. Había tanto que agradecer a Dios.



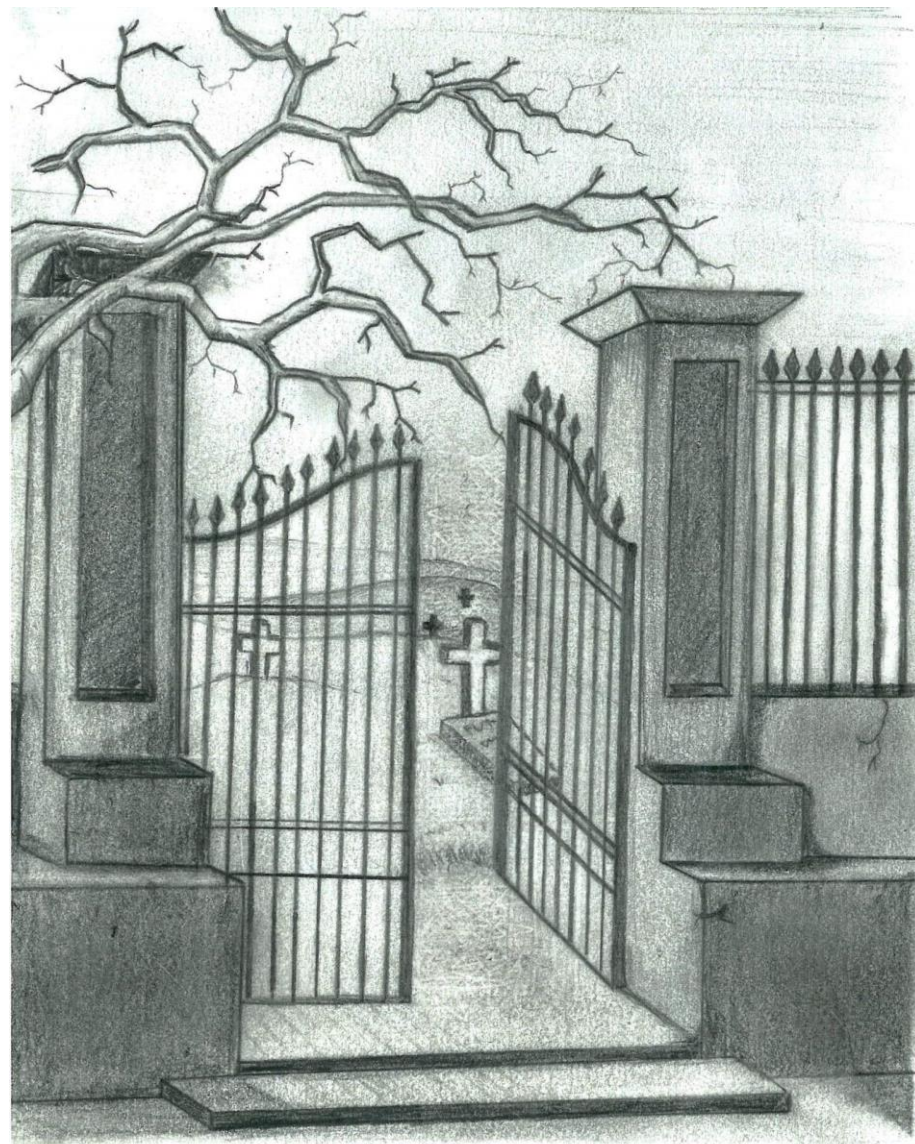
Johan estaba enseñando a individuos que se encontraban en el ocultismo, brujos y hechiceros. Con toda paciencia y empatía, Johan les llevaba luz, contándoles el mensaje de Dios desde el principio. Les contaba la historia de Dios, los sucesos que incluyen el relato de un nuevo nacimiento, y de cómo Dios liberó a un hombre de entre las tumbas, ¡a varios hombres!

Ya han pasado varios años desde la transformación de la vida de Johan. Todavía, de vez en cuando, viene gente de lugares lejanos a buscar los servicios de Johan, el brujo. No saben que el hombre que andaba con los demonios en medio de los muertos ha salido de entre las tumbas. Al encontrarse con Johan se dan cuenta rápidamente que no es el mismo de antes, que algo le sucedió. Lo ven diferente, cambiado, con otro semblante como si hubiera nacido de nuevo. Así, Johan amablemente procede a brindarles sus servicios. Les da una consulta, pero como ninguna otra que hayan tenido. Les extiende una consulta, asesoría que les deja atónitos, ¡y gratis!

Con todo amor y amabilidad también les cuenta las historias de hombres que se habían perdido pero que fueron encontrados; hombres que estaban muertos y que de verdad han vuelto a vivir.

Todavía hay individuos que vienen de entre las tumbas.

Marcos 5:1-20



NOTA DEL AUTOR:

La congregación y los individuos venezolanos representados en esta historia son nuestros amados, estimados y apreciados amigos personales. Para nosotros ha sido y sigue siendo un privilegio y de bendición ser parte del desarrollo y la dinámica de sus vidas.

Entre las muchas experiencias, una de particular bendición fue la de tener a Johan con nosotros en uno de los entrenamientos de discipulado. Fue durante ese tiempo que su hermanita mencionada en esta historia partió con su Creador. Las nuevas perspectivas que Johan había logrado en la Palabra de Dios sobre la vida y la muerte, le dieron una tranquilidad que nunca había experimentado antes.

Ha sido un privilegio para nosotros seguir a Johan en su desarrollo personal. Ha sido alentador poder acompañarle a él y a la iglesia en la extensión de sus esfuerzos multiplicando el discipulado en su propio pueblo, en otras comunidades y hasta en varias etnias tribales. La obra misionera transcultural de la iglesia ha sido de inspiración y ejemplo para muchas otras congregaciones del país.

El ejemplo y determinación de estos consiervos venezolanos de seguir en las convicciones y valores destacados en esta historia fue en parte lo que nos motivó ponerla por escrito. Es nuestra esperanza que usted, muy estimado lector, como también otras congregaciones, hayan encontrado estímulo, ánimo e inspiración en estas páginas.

Los nombres de los individuos en la historia han sido cambiados con el fin de proteger la integridad de cada uno de los representados.

Ricardo y Eunice Johnson

*Asociados Globales es una entidad misionera multinacional que existe para asistir el ministerio de la iglesia local por medio de la movilización, la preparación y la coordinación de misioneros para la evangelización de grupos étnicos, traducir las Escrituras, y establecer iglesias autóctonas. La organización cuenta con más de 75 años de experiencia misionera transcultural entre pueblos no alcanzados. Asociados Globales ofrece entrenamiento misionero en varios países alrededor del mundo incluyendo al menos cuatro en América Latina. Información de contacto de algunos de estos centros:

Bolivia – Entrenamiento Misionero Etnos

www.etnos.org

admin@etnos.org

Colombia – Nuevos Horizontes

www.nuevoshorizontesweb.org

info@nuevoshorizontesweb.org

México – Instituto Misionero Transcultural

www.institutomisionerotranscultural.com

imtmexico@prodigy.net.mx

Venezuela – Centro de Formación Misionera

www.centrodeformacionmisionera.org

cfm.venezuela@gmail.com

**Edifiquemos Sobre Cimientos Firmes es una herramienta relacionada con el discipulado integral. Es un material de enseñanza cronológica de la Biblia que facilita una manera concisa, poderosa y entendible para la evangelización, enseñanza y capacitación a través de un discipulado activo. Estos materiales están disponibles a través de Ministerios de Acción Internacional (International Action Ministries), y Centro de Literatura Cristiana.

www.iam-accion.com

www.clccolombia.com